

Plan de adaptación al cambio climático para los recursos hídricos busca detectar fuentes alternativas de agua en el 20% de las cuencas del país

El documento elaborado por el MOP, que actualmente está en trámite en la Contraloría General de la República, busca mitigar los efectos adversos del cambio climático e incrementar la seguridad hídrica a través de diez medidas a implementar en los próximos cinco años.

Chile cumple con siete de las nueve condiciones de vulnerabilidad al cambio climático definidas por Naciones Unidas, y para implementar soluciones en ese ámbito, se desarrolló el Plan de Adaptación al Cambio Climático para el sector de los Recursos Hídricos (PACC-RH).

Este proyecto -que actualmente está en proceso de toma de razón ante la Contraloría General de la República- es liderado por la Dirección General de Aguas del Ministerio de Obras Públicas (MOP) y busca consolidar una política pública dirigida a avanzar en seguridad hídrica para el consumo humano y saneamiento, la preservación ecosistémica, el desarrollo productivo y el aumento de la resiliencia ante amenazas como sequías e inundaciones, a través de diez medidas concretas que, a su vez, incorporan un total de 35 acciones, las cuales fueron identificadas con el apoyo técnico de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por su sigla en inglés) y el financiamiento del Fondo Verde del Clima (FVC).

Sebastián Vicuña, director del Centro de Cambio Global UC -que forma parte del consorcio académico que participó del desarrollo de la propuesta-, explica que en el país se identifican dos grandes riesgos: la disminución de disponibilidad hídrica, "principalmente por la disminución de las precipitaciones y el aumento de temperatura" y la ocurrencia de eventos extremos de precipitación en cortos períodos de tiempo, lo que, junto a elevadas temperaturas, "produce el incremento de caudales y riesgos de inundación", precisa.

Algunas de las medidas del PACC-RH para hacer frente a estos desafíos son el fortalecimiento o desarrollo de sistemas urbanos y rurales de abastecimiento de agua y saneamiento resilientes al cambio climático y el fortalecimiento de la preservación y la conservación de cuerpos de agua que sustentan ecosistemas terrestres y acuáticos. También contempla promover el aprovechamiento sustentable de las aguas superficiales y subterráneas en el sector productivo y promover el involucramiento del sector privado en el financiamiento de la gestión de los



Planta desalinizadora de Minera Escondida.

recursos hídricos para incrementar la resiliencia climática.

En ese sentido, el gerente de desarrollo de negocios de agua de ACCIONA, Waldo López, plantea que los efectos nacionales, regionales y mundiales del cambio climático "exigen tener una mirada más amplia para valorar y tener plena conciencia de que la forma en que usemos los desiguales recursos hídricos será fundamental para nuestra subsistencia". También destaca que para enfrentar este déficit se requiere aplicar un enfoque multidimensional y sostenible, que considere la desalación, el reúso de las aguas y otras medidas que apunten al uso eficiente; concibiendo también nuevas tecnologías y procesos que permitan que las próximas generaciones puedan disponer de este vital recurso en cantidad y calidad adecuada.

Nuevas fuentes de agua

Explorar otras fuentes hídricas es una de las acciones clave del plan. La coordinadora de la FAO para el proyecto PACC-RH, Irene Bernaus,

dice que "se ahondará en nuevas fuentes de agua en el 20% de las cuencas del país", y explica que esto se concretará mediante un estudio técnico-legal de la DGA a nivel nacional, sobre reúso de aguas servidas tratadas, desalinización, sistemas para aguas de lluvia y atrapanieblas. A ello, añade la elaboración de 15 Planes Estratégicos de Recursos Hídricos en Cuenca (PERHC) al quinto año de implementación del instrumento.

En el ámbito productivo, el documento señala que se avanzará en estudios para evaluar el potencial de nuevas fuentes de agua, como proyectos de desalación en las provincias de Choapa, Limarí y Petorca. "En Chile este podría ser un aporte sustantivo, considerando que hay sectores urbanos y rurales que ven cada día más complejo el desarrollo de sus actividades por la falta de agua, muchos de ellos sobreviviendo con el suministro vía camiones aljibes que, a todas luces, es una solución de corto plazo y completamente ineficiente", señala López, haciendo

alusión a que la compañía ya ha impulsado a proyectos locales que demuestran que este tipo de soluciones son abordables.

Avances y proyecciones

El director general de aguas del MOP, Rodrigo Sanhueza, explica que "hay acciones que ya están ejecutándose puesto que tienen recursos asociados del programa Readiness del Fondo Verde del Clima y el apoyo técnico de la FAO", como, por ejemplo, el inicio de la elaboración de los indicadores que permitirán evaluar el estado y futura evolución de la seguridad hídrica en el contexto del cambio climático "que serán aplicados como plan piloto en cuatro cuencas prioritizadas del país, una por cada macrozona, durante el primer trimestre del 2026".

Además, menciona que ya se inició la consultoría que generará una estrategia para fortalecer la vinculación con el sector privado en materia de adaptación hídrica, que contempla la identificación de buenas prácticas y talleres para diseñar una hoja de

ruta y alianzas que permitan avanzar en seguridad hídrica.

"A largo plazo, se espera que el plan beneficie al menos al 30% de los Servicios Sanitarios Rurales (SSR) del país, incrementando su resiliencia", complementa Bernaus, y añade que se está avanzando en la promoción del Acuerdo de Producción Limpia Certificado Azul, a la par con la identificación de buenas prácticas, tecnologías e inversiones viables sobre la adaptación al cambio climático de los recursos hídricos, dirigidos al sector privado como parte de las actividades que cuentan con financiamiento del FVC y el apoyo técnico de la FAO.

Finalmente, López añade que este es un tema regulatorio y debe ser abordado desde el nivel central del Estado: "El MOP así lo ha entendido y, por eso, en los próximos años deberíamos poder avanzar hacia diseños de proyectos de infraestructura, tanto en el programa de concesiones como en la obra pública directa".

Por Andrea Campillay